

Aplicación de un índice de especialización funcional del turismo en la identificación de relaciones de desigualdad territorial

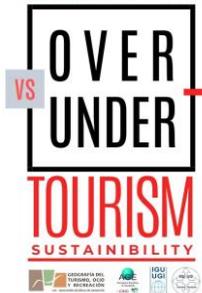
Alfonso FERNÁNDEZ-ARROYO LÓPEZ-MANZANARES

SHNB



SOCIETAT D'HISTÒRIA
NATURAL DE LES BALEARS

XVII INTERNATIONAL COLOQUIUM
ON TOURISM AGE-IGU



Fernández-Arroyo, A. 2020. Aplicación de un índice de especialización funcional del turismo en la identificación de relaciones de desigualdad territorial. *In: Pons, G.X., Blanco-Romero, A., Navalón-García, R., Troitiño-Torraja, L. y Blázquez-Salom, M. (eds.). Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears*, 31: 57-66. ISBN 978-84-09-22881-2. Palma (Illes Balears).

Determinar el potencial turístico de un lugar precisa una visión sistémica en el análisis de la información territorial —sistema territorial—, seleccionando los elementos y factores análogos del sistema destino. El objetivo es predecir la capacidad de respuesta territorial a su funcionalización turística. Tomando como base la metodología convencional proponemos un giro en su propósito analítico: un indicador representativo de la especialización turística de facto o estructura material existente, reflejo de la problemática actual y no de una hipotética superposición del turismo sobre el lugar. Los resultados evidencian los efectos perniciosos de la subversión del uso y valor de cambio del territorio en perjuicio de una amplia periferia dependiente o damnificada por las relaciones de mercado canalizadas desde los centros de poder.

Palabras clave: *Índice de Especialización Funcional Turística, relaciones centro-periferia, Análisis Cuantitativo, Enfoque geográfico-crítico.*

APPLICATION OF AN INDEX OF FUNCTIONAL SPECIALIZATION OF TOURISM IN THE IDENTIFICATION OF RELATIONS OF TERRITORIAL INEQUALITY. Determining the tourist potential of a place requires a systemic vision in the analysis of the territorial information — territorial system —, selecting the elements and analogous factors of the destination system. The objective is to predict the territorial response capacity to its tourist functionalization. Based on conventional methodology, we propose a change in its analytical purpose: a representative indicator of the real tourism specialization or existing material structure, which is a reflection of the current problem, not a hypothetical overlap of tourism about the place. The results show us the pernicious effects of the subversion of the use and the exchange value of the territory to the detriment of a vast dependent periphery or affected by the market relations channeled through power centers.

Key words: *Tourist Functional Specialization Index, center-periphery relations, Quantitative Analysis, Geographic-critical approach.*

Alfonso FERNÁNDEZ-ARROYO LÓPEZ-MANZANARES, Universidad de Castilla-La Mancha. Alfonso.FArroyo@uclm.es

Recepción del manuscrito: 10-junio-2020; revisión aceptada: 6-agosto-2020

Introducción

El análisis territorial desarrollado con el esquema convencional de la geografía del turismo (Marchena, 1985; Valenzuela, 1986; López Palomeque, 1993; Vera *et al.*, 1997;

2013; Ivars, 2001; Barrado, 2011) nos permite estructurar información relativa a las componentes que determinan la funcionalidad turística de un lugar. Esta metodología renovada con la “Nueva Geografía del Turismo”, y sostenida sobre el principio positivista que privilegia lo cuantificable a lo que se oculta tras las cifras, elude o minimiza parte de la dimensión de los hechos al resaltar otra con su sistematización. Es decir, la objetividad que aparentan los datos y el relato que se acompaña encubre ideología y posicionamiento en cuanto que la selección de estos, en base a los análogos del sistema considerado, así como por las circunstancias de su disponibilidad y calidad, anulan cualquier intento de neutralidad.

Autores con miradas diferenciadas coinciden en afirmar que el campo de estudios del turismo se encuentra en un importante momento de inflexión que abre una brecha para cuestionar tanto la férrea defensa del turismo como concepto aglutinador de actividades económicas, como los límites y limitaciones de los marcos convencionales de la Geografía. Ante esta tesitura, “al geógrafo le quedan dos opciones: justificar el orden existente a través de la ocultación de conflictos perceptibles en la práctica espacial del turismo; o analizar la intencionalidad de ese encubrimiento y contemplar las posibilidades de un cambio social” (Fernández-Arroyo, 2020: 114-115).

El presente trabajo se ocupa de dar sentido alternativo al tratamiento de la información empleada para significar la funcionalidad turística a nivel territorial, incidiendo no tanto en la lectura economicista de los datos, sino en la trascendencia y significado social de los mismos según un enfoque geográfico. Tal y como comprendió Callizo (1991: 161), el interés por encontrar supuestas regularidades en el espacio no debe anular la reflexión sobre la razón por la que los resultados no siempre concuerdan con la percepción de la realidad. Para ello se toma como referencia un territorio de interior, Castilla-La Mancha (España), espacio que por su condición periférica en cuanto al escaso desarrollo de su función turística adquiere valor demostrativo para la investigación de destinos *undertourism*.

Con la obtención de un indicador capaz de determinar la especialización funcional/estructural de un lugar pretendemos contrarrestar esa lectura dominante que atiende al espacio privilegiado por la economía del turismo excluyendo a su periferia. No eludiremos preguntar: ¿qué racionalidad hay tras el hecho de que unos lugares tengan mayor capacidad que otros para desarrollar funciones turísticas? O, ¿qué supone el modelo de relaciones resultantes, centro-periferia, para la estructura social de cada lugar? Lo expuesto aquí se recoge de manera extensa en el trabajo de investigación que adquirió forma de tesis doctoral aplicando la metodología propuesta y obteniendo resultados satisfactorios (Fernández-Arroyo, 2019).

Para cumplir el objetivo de nuestra comunicación comenzamos presentando el marco teórico y metodológico empleado para cuantificar la capacidad acumulativa de un lugar a partir de un Índice de Especialización Funcional Turística (IEFT). En el siguiente bloque de contenidos se muestra el resultado cartográfico obtenido para el territorio de referencia empírica, Castilla-La Mancha. A continuación, exponemos una serie de indicadores sobre los que articulamos el discurso, justificando así la validez de los resultados y su utilidad social. Por último, ponemos en práctica la construcción de un relato de oposición a la racionalidad neoliberal cuya máxima expresión es la producción del espacio turístico tal y como lo concebimos en la actualidad.

Marco teórico y diseño metodológico de la investigación

En la elaboración de un índice de potencial turístico suele considerarse que tanto los recursos de un lugar como su accesibilidad territorial y los equipamientos facilitadores de la práctica del turismo son aspectos básicos de su probable especialización. En este tipo de análisis, sirviendo de ejemplo el trabajo de Anton y González (2005: 89 y ss.), para el tratamiento de datos muestrales se aplica un coeficiente de ponderación según la importancia asignada a cada componente o factor de desarrollo turístico¹. Si bien metodológicamente partimos de un mismo principio, el objetivo aquí no es determinar el potencial turístico o grado de competitividad del destino sino, por el contrario, interpretar la situación derivada del modelo turístico impulsado con la racionalidad social y espacial dominante.

Es decir, con la aplicación del método se pretende advertir la capacidad centralizadora de algunos núcleos —un nuevo tipo de lugares centrales de un nivel jerárquico bajo o medio— para generar, absorber o dispersar flujos y capital turístico en un área de influencia reveladora del grado de externalidad o capacidad de dominio de unos lugares sobre otros. Se trata de descifrar una jerarquía de lugares según un modelo vigente de relaciones policéntricas de control y dominación que, tal y como advertía Paesler (1984, citado en Duhamel, 2007: 55), no tiene porqué encajar en la jerarquía urbana prevista con la Teoría de los Lugares Centrales, aunque los condicionantes histórico-estructurales suelen propiciar tal coincidencia.

Diseño de una matriz de datos resultado del análisis territorial del turismo

Para ello disponemos de una matriz con 53 tipos de datos obtenidos con el análisis territorial. Estos *items* multiplicados por los 921 términos municipales y condominios de Castilla-La Mancha constituyen las 48.813 variables directas e indirectas de nuestra *database*. Con el fin de salvar complicaciones aplicamos el modelo de reducción estadística para agrupar variables que constituyen las componentes y los subfactores que manejaremos en la elaboración de un Índice de Especialización Funcional del Turismo (IEFT). Ello nos lleva a trabajar con cuatro tipos de factores principales: recursos territoriales; accesibilidad territorial; equipamientos y servicios específicos; y alojamiento turístico.

El “factor recursos territoriales” se obtiene de la integración de dos subfactores: recursos de origen natural y de origen antrópico, compuestos a su vez por once y trece variables, respectivamente. Otro factor es el de la “accesibilidad territorial”, el cual integra en un único dato las posibilidades de accesibilidad externa e interior de los lugares que conforman el territorio estudiado. El “factor equipamiento” se descompone a su vez en dos componentes: “equipamiento recreativo” y “oferta en ocio y restauración” —diez variables y nueve—. Por último, el “factor alojamiento turístico” integra cinco niveles de datos agrupados en tres componentes: “alojamiento hotelero” —público y privado, de calidad (tres estrellas o más) y convencional—; “alojamiento extrahotelero” —rural y colectivo (albergues, campings, etc.)—; y “estructura residencial” —residencia principal, segunda residencia y viviendas vacías—.

¹ FJPM= $VJPa+VJPb+VJPc...$ Dónde: FJPM= Valor jerárquico ponderado de los recursos de un municipio; VJPa/p= Valor jerárquico ponderado de la categoría a; VJPb/p= Valor jerárquico ponderado de la categoría b; etc.

Evaluación y jerarquización de los factores de funcionalización turística

Para comprender el peso específico de los “recursos territoriales” los expertos señalan la necesidad de abordar de forma particular su distribución y concentración espacial. El proceso requiere establecer su valor cultural en base a un criterio jerárquico ponderado por un dato válido que indique objetivamente su disponibilidad territorial. Por ejemplo, en el caso de recursos naturales, teniendo en cuenta el grado de significación turística o nivel de protección por superficie afectada (ha.). Según un proceso similar se puede cuantificar la importancia del subtipo “recursos de origen antrópico”, relacionado con el reconocimiento material e inmaterial de hechos históricos, artísticos, etnográficos o antropológicos asociados a edificios y al espacio producto de la escenificación turística.

El factor accesibilidad se obtiene de cuantificar el grado de conectividad entre oferta regional y demanda nacional (Fernández-Arroyo y Martínez, 2017), así como el acceso a servicios básicos y complementarios. Teóricamente, según el enfoque de Anton y González (2005: 98), esta variable es clave en la *turistificación* del lugar, asumiendo un interés ponderativo al equiparar la accesibilidad distancia-tiempo con la competitividad turística.

La obtención de un indicador sobre la disponibilidad y localización de equipamientos precisa la búsqueda de “componentes principales”. En nuestro caso, la reducción de datos al mínimo de dimensiones capaces de explicar la información contenida sin devaluarla se ha obtenido a través del índice KMO —Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo—, haciendo uso del software *SPSS Modeler*.

Igualmente, para el “factor alojamiento turístico” los valores estandarizados y normalizados se han trabajado para obtener un índice sintético. Previamente, la prueba KMO nos ha permitido elegir entre cuatro componentes “significativas” del paralelismo que existe, por ejemplo, entre producción del espacio turístico urbano —correlación entre variables explicativas del alojamiento hotelero— y lógicas especulativas asociadas al vaciamiento y temporalidad residencial o, entre otras, la correlación inversa observada entre vivienda vacía y presencia de camping.

Índice de especialización del turismo a escala municipal

A partir de los datos obtenidos para cada uno de los factores considerados, el siguiente paso ha sido aplicar la fórmula que nos permita cuantificar el grado de especialización turística en cada uno de los términos municipales —unidad estadística— del territorio de referencia². El procedimiento por el que se ha venido a aplicar una serie de coeficientes de ponderación a los diferentes factores tenidos en cuenta tiene fácil justificación, salvo en lo relativo a la accesibilidad territorial. Igualmente, los recursos de origen natural y antrópico no son considerados esenciales en la especialización del turismo a escala local. Concretamente, con el objetivo de no especular sino de reconocer la función turística desempeñada por cada lugar, asignamos mayor peso a los equipamientos y servicios diseñados por una razón turística que a la propia existencia de “recursos territoriales”.

² El índice de la especialización funcional turística a escala municipal se define con la fórmula: $(IEFTx = FRNa + FRAb + FEc + FAd)$. Donde FRN y FRA hace referencia al valor de los recursos naturales y antrópicos, FE es el factor equipamiento y FA el factor alojamiento. Cada uno sometido a un parámetro de ponderación: a, b, c,.... La accesibilidad y conectividad territorial queda excluida de la fórmula final, pues su tratamiento como “factor” ocasiona distorsiones observadas con la investigación empírica.

El alojamiento, ya sea producido *ex novo* o por adaptación de las estructuras heredadas, se interpreta aquí como el elemento indispensable que nos permite hablar de especialización turística: sin su existencia la ocupación de un lugar estaría condicionada por los ciclos diurnos y nocturnos, limitando siempre su apropiación turística a un hecho parcial e inacabado. Tales cuestiones de método revelan diferencias con los estudios que buscan determinar el potencial turístico, sin menospreciar que tales recursos constituyen un factor clave “puesto que son muy difíciles de crear cuando no existen” (Anton y González, 2005: 90).

Resultado cartográfico: Una jerarquía de lugares turísticos en un destino de interior

El resultado obtenido con la acumulación de criterios metodológicos y hechos concretos expuestos para el caso de Castilla-La Mancha se comunica cartográficamente identificando centros y subcentros funcionales en torno a los que orbita una periferia turística (Fig. 1). Este modelo expresa un sistema de relaciones asimétricas entre jerarquías variables constantemente repetitivas (Claval, 2002: 28), así como la inclusión del espacio público al área productiva de los negocios: un doble proceso de funcionalización claramente desigual que abarca la capacitación funcional del “espacio medio de producción” —plazas, calles senderos y espacios naturales, etc.— y la de los propios “espacios de acogida” (Sánchez, 1991: 163 y ss.).

La selección de diferentes alturas de corte sobre los valores obtenidos con el Índice de Especialización Funcional del Turismo (IEFT) nos permite identificar un total de 72 núcleos con la ventaja comparativa necesaria para competir turísticamente, desagregados jerárquicamente en: 11 centros turísticos —encabezados por Toledo, Cuenca y Sigüenza—, 18 subcentros de primer nivel y 43 subcentros de segundo nivel³. La periferia, a su vez, se subdivide en tres niveles u orbitas de dependencia funcional. Y al margen quedan los lugares que carecen de valor turístico, siempre desde un punto de vista estrictamente funcional pues todo lugar puede suscitar interés y todo espacio puede ser técnicamente *turistificado*.

³ **Centros turísticos:** 1- Sigüenza, 2- Cuenca, 3- Alcalá del Júcar, 4- Albacete, 5- Nerpio, 6- Yeste, 7- Riópar, 8- Ossa de Montiel, 9- Almagro, 10- Ciudad Real, 11- Toledo. **Subcentros turísticos nivel 1:** 1- Cantalojas, 2- Molina de Aragón, 3- Guadalajara, 4- Peralejos de las Truchas, 5- Orea, 6- Las Majadas, 7- Hellín, 8- Letur, 9- Molinicos, 10- Villanueva de los Infantes, 11- Ruidera, 12- Valdepeñas, 13- Daimiel, 14- Horcajo de los Montes, 15- Navas de Estena, 16- Oropesa, 17- Talavera de la Reina, 18- Navamorcuende. **Subcentros turísticos nivel 2:** 1- Condemios de Arriba, 2- Campillo de Ranas, 3- Brihuega, 4- Zaorejas, 5- Sacedón, 6- Poveda de la Sierra, 7- Checa, 8- Beteta, 9- Cañamares, 10- Poyatos, 11- Vega del Codorno, 12- Tragacete, 13- Saelices, 14- Belmonte, 15- San Clemente, 16- Olmedilla de Alarcón, 17- Alarcón, 18- Minglanilla, 19- Villatoya, 20- Villarrobledo, 21- Chinchilla de Monte-Aragón, 22- Almansa, 23- Alcaraz, 24- Peñascosa, 25- Villaverde de Guadalimar, 26- La Solana, 27- Santa Cruz de Mudela, 28- Viso del Marqués, 29- Puertollano, 30- Brazatortas, 31- Fuencaliente, 32- Almadén, 33- Villarrubia de los Ojos, 34- Alcázar de San Juan, 35- Alcoba, 36- Retuerta del Bullaque, 37- Los Yébenes, 38- El Toboso, 39- Ocaña, 40- Seseña, 41- Escalona, 42- Hormigos 43- Cazalegas.

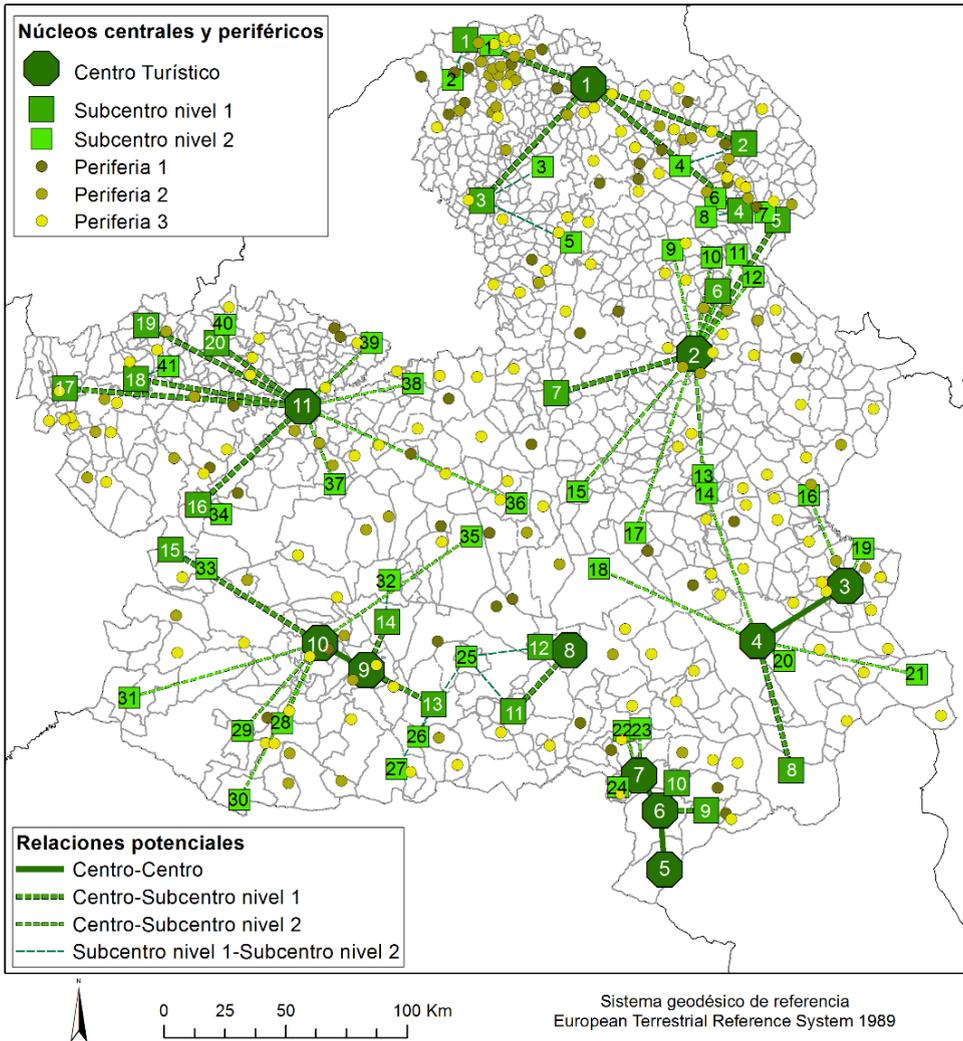


Fig. 1. Mapa de jerarquización de núcleos y relaciones entre lugares turísticos de Castilla-La Mancha. Elaboración propia.

Fig. 1. Map of the hierarchy of nuclei and relationships between tourist places in Castilla-La Mancha. Own elaboration.

Síntesis de resultados

Considerando que solo un 8% de los municipios de la región ostentan una situación de centralidad funcional, frente al 67% sin afección turística alguna, podemos deducir la sistémica acumulación de capitales y flujos en unos pocos lugares privilegiados. Así mismo, conforme la jerarquía establecida, apreciamos la estrecha relación entre

especialización funcional del turismo, densidad demográfica y desarrollo urbano: los “lugares centrales” son salvo excepción los más poblados, con una densidad de población de hasta 3,4 veces superior a la media, acaparando el 45% de la residencia principal mientras el 50% de la vivienda secundaria está en los “lugares al margen” (tabla 1). A partir de estos datos cuestionamos la relación turismo-segunda residencia en espacios de interior escasamente *turístificados*. Al contrario del litoral, en Castilla-La Mancha la dialéctica turismo-urbanismo sigue un patrón inverso: el capital turístico se rige por la presencia de estructuras precedentes, producto de la política económica del franquismo, perpetuada y supervisada por las instituciones de Bretton Woods, siempre en perjuicio de la “periferia del centro” (Murray, 2015: 26-28).

También, nos interesa conocer las implicaciones socioeconómicas de este proceso en la producción de los espacios del turismo: ¿qué consecuencias ha tenido la lógica de mercado en la diferenciación de lugares turísticos? Si nos remitimos a la cifra de desempleados observamos que en los “subcentros” y en la “periferia” turística el porcentaje de desempleados es mayor que el dato porcentual relativo a su población. Al contrario de lo que ocurre en los “lugares al margen”, donde está el 28% de la población regional pero no el 28% de los parados, sino el 26%. Es decir, donde hay turismo hay niveles de desempleo sensiblemente superiores, a excepción de lo que ocurre en el “centro turístico”, donde la multifuncionalidad de importantes ciudades permite mayores índices de empleabilidad.

Condición turística del lugar	Tipos de lugares según su especialización	Municipios (nº)	Población (%)	Densidad (hab/km ²)	Vivienda principal (%)	Vivienda secundaria (%)	Desempleo (%)
Lugares centrales	Centro turístico	11	20	89	20	8	18
	Subcentro n. 1	18	14	64	14	7	15
	Subcentro n. 2	43	11	24	11	8	12
Lugares periféricos	Primera periferia	42	9	28	9	7	10
	Segunda periferia	59	4	13	4	6	5
	Tercera periferia	132	14	27	14	13	14
Lugares al margen		616	28	33	28	51	26
Núcleos (totales)		921	100	26	100	100	100

Tabla 1. Indicadores socioeconómicos por tipo de lugar según su especialización turística, a partir de los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Elaboración propia.

Table 1. Socioeconomic indicators by type of place according to their tourism specialization, based on data provided by the National Statistics Institute (INE). Own elaboration.

Según el paradigma dominante, instituciones y gobiernos avalan el potencial del turismo en la creación de empleo, especialmente en zonas donde se pretende combatir con ello la pobreza, diversificar la economía y garantizar estrategias que aseguren la inclusión de los más pobres (Carrillo y Pulido, 2015: 408). Sin embargo, el dato analizado no se corresponde con dicho relato, debiendo señalar a su vez “la progresiva precarización de las condiciones laborales en el sector, que afectan, especialmente a las mujeres” (Secretaría de Estado de Turismo, 2019: 7). Desde nuestra perspectiva diremos que no siempre las

grandes empresas y multinacionales de la globalización turística se adaptan a los espacios y grupos sociales menos competitivos o peor adaptados a la economía-mundo, sino que estas se benefician de su posición aventajada ante tal circunstancia, aprovechando que se suele asumir la precariedad laboral asociada a la localización del turismo (Cooper *et al.*, 2007: 374).

La jerarquización de lugares obtenida con el IEFT nos puede ayudar igualmente a revelar la intencionalidad que hay tras el reconocimiento del valor turístico de ciertos bienes patrimoniales transformados en “recursos”, de origen natural y antrópico (tabla 2). A grandes rasgos observamos que la “periferia” soporta la práctica totalidad de las áreas naturales protegidas, mientras el “centro” tiene el privilegio de albergar un mayor número de manifestaciones declaradas de interés cultural⁴. Existe, por tanto, una relación geográfica entre la “condición turística del lugar” y tipología de “recursos territoriales” que enlaza con las características del alojamiento. Observamos una estructura hotelera de calidad —el 74% de capital público y el 61% de capital privado— que compite por acaparar cuotas de mercado en el “centro turístico”, beneficiándose del efecto red de polarización funcional que permite complementar eficazmente el acceso a los recursos turísticos de proximidad, de origen antrópico, con la apropiación temporal de recursos naturales localizados en la periferia.

Solo cuando hablamos de alojamiento rural observamos cierta redistribución en la inversión público-privada, cuestión motivada recientemente con el aval de las políticas financieras de desarrollo territorial. No obstante, al estudiar la creación de una estructura de alojamiento turístico en espacio rural observamos que “muchas veces no está al alcance de los pobladores o inversionistas que desean invertir en un potencial destino, [...] para construir se necesita disponer de un dinero y una afluencia regular de turistas que asegure el retorno de la inversión” (García Henche, 2008: 255). Esto hace que los inversores menos capacitados depositen su dinero en zonas más asequibles, menos rentables, mientras el oligopolio de las cadenas hoteleras domina el “centro”, situación generalizada y justificada como “fallos” que pueden darse en cualquier sistema de mercado.

Esta situación hace que el volumen del alojamiento turístico en territorio rural sin tradición turística —lugares al margen— se reduzca un 4% durante la etapa 2008-2017, dato que contrasta con la tendencia acumuladora del “centro turístico”, con un crecimiento del 4%. Si nos fijamos en la órbita más inmediata al “centro” —subcentros de primer y segundo nivel, así como primera periferia—, comprobando dicha tendencia negativa en tiempos de crisis, probablemente por la dificultad de competir con el “centro turístico” en la captación de clientes. En cambio, una segunda y tercera periferia menos influenciada por dicho efecto gravitacional experimenta el aumento de la oferta, impulsada por la política comunitaria de desarrollo rural y su efecto demostración en empresas del medio urbano y del litoral. Al respecto, se pueden señalar dos consecuencias de signo opuesto: “la positiva en términos de aportación de *know-how* en la gestión turística y, la negativa, del riesgo de trasladar patrones de gestión inapropiados para la filosofía del turismo rural” (Ivars, 2000: 83).

⁴ En lo referente a los recursos de origen antrópico tomamos como indicador el Monumento (BIC), en cuanto que su número y distribución geográfica permite cuantificar mejor el valor de cambio turístico potencial de esta dimensión del patrimonio territorial.

Condición turística del lugar	Tipo de lugares según su especialización	Recursos territoriales		Plazas hoteleras		Plazas extrahoteleras	
		Áreas protegidas (%)	Monumentos BIC (%)	Alojamiento de calidad (%)	Parador de Turismo (%)	Alojamiento rural (%)	Evolución aloj. rural (2008-2017)
Lugares centrales	Centro turístico	8	34	61	74	17	4
	Subcentro n. 1	8	10	12	10	7	0
	Subcentro n. 2	17	10	10	2	11	-1
Lugares periféricos	Primera periferia	13	7	6	10	8	-2
	Segunda periferia	12	3	1	4	10	1
	Tercera periferia	14	11	5	0	14	2
Lugares al margen		28	25	5	0	33	-4
Núcleos (totales)		100	100	100	100	100	0

Tabla 2. Indicadores relativos a la oferta turística a partir del Servicio de Estadísticas y Registro de Empresas y Establecimientos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Elaboración propia.

Table 2. Indicators relative to the tourist offer from the Statistics and Registry Service of Companies and Establishments of the Community Board of Castilla-La Mancha. Own elaboration.

Discusión y conclusiones

La presente comunicación se soporta en el trabajo de investigación que adquiere forma de tesis doctoral con el título: *El espacio social del turismo y su producción como territorio patrimonial. Aplicación a Castilla-La Mancha* (Fernández-Arroyo, 2019). A tenor de los resultados obtenidos, parcialmente presentados y justificados con el método expuesto, consideramos probado el valor comunicativo de la investigación por la que llegamos a obtener el Índice de Especialización Funcional del Turismo (IEFT). Se demuestra, no solo la validez técnica y operativa del método cuantitativo sino, sobre todo, su utilidad asociada al enfoque geográfico-crítico en la demostración de contradicciones y desajustes soslayados con representaciones superficiales concebidas desde la visión apologética del turismo.

A todas luces, el enfoque que planteamos se pretende rupturista con la investigación cuantitativa que elude la multiplicidad social en cuanto al posicionamiento frente a la práctica del turismo, confundiendo neutralidad con una supuesta objetividad atribuida al método de análisis de datos, alentado en todo caso por “*stakeholders*” de la industria del turismo en cuya agenda de investigación está la prioridad de resaltar las bondades del turismo sin reparar en sus miserias (Dwyer *et al.*, 2012: 1 y ss.).

Sistematizar los desequilibrios existentes —materiales, humanos y sociales— entre unos lugares y otros —centrales, periféricos y al margen— otorga credibilidad científica al hecho de cuestionar la idea del turismo como motor de desarrollo facilitador de la cohesión territorial pues, no solo no se reducen desequilibrios territoriales existentes sino que, por lo general, se acentúan las dinámicas originarias de la propia problemática general, a saber: la acumulación policéntrica de bienes, servicios, capitales e imágenes en los lugares centrales del actual modelo de regulación económica de mercado y desregulación política de la

actividad, en perjuicio de comunidades y clases sociales de la periferia cada vez más empobrecidas y dependientes.

Los agentes alineados con localizaciones privilegiadas por su centralidad respecto a la práctica del turismo defenderán los efectos positivos de la misma por su papel en: la redistribución de los rendimientos económicos; la creación de empleo en zonas rurales o propiamente agrarias; la movilización de viajeros hacia un entorno geográfico percibido como complemento del destino principal; así como por las oportunidades de negocio que surgen en la “periferia” cuando el “centro” se satura. En la cara opuesta, los efectos del turismo se experimentan en la periferia en forma de: pérdida de oportunidades por acaparamiento de capitales en destinos más competitivos; inclusión pasiva en dinámicas promovidas desde el exterior —instrumentos de financiación o prestación económica, planes sectoriales y estratégicos, etc.—; deslocalización de beneficios derivados del turismo —agencias de viaje, empresas transfer, contratación de seguros, etc.—; o, entre otras expresiones de la *neocolonización* promovida con el turismo, subversión del territorio y la cultura por su transformación práctica y simbólica en “recurso” económico.

El resultado viene a dar un nuevo sentido de lugar que afecta tanto a núcleos urbanos bien conectados y densamente poblados como a zonas rurales poco capacitadas para la vida cotidiana pero transformadas en focos gravitacionales de corrientes turísticas. La llegada del turismo promueve un “«*mise au monde*» *du lieu*” (Duhamel 2007: 41); una suerte de “«alumbramiento» del lugar” por el que se viene a “imponer a todos los lugares una única racionalidad” (Pillet, 2008: 90). En todo caso, si el turismo, como la ciudad o cualquier otro asentamiento urbano, es producto de una razón dominante en la política y el comercio, tomar consciencia de nuestro posicionamiento al respecto pasa por cuestionar nuestra propia racionalidad, con independencia del método que apliquemos, cuantitativo o cualitativo, y con indiferencia del espacio objeto de estudio.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad de Castilla-La Mancha que avala mi investigación con la formalización de un contrato predoctoral cofinanciado por el Fondo Social Europeo, en el marco del Plan Propio I+D+i de la propia institución [2015/4062]. También doy las gracias al Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio y al Grupo de Investigación DETER (Desarrollo Territorial Castilla-La Mancha) por el apoyo recibido, en particular a D. Félix Pillet Capdepón, catedrático emérito de la UCLM, director de mi Tesis Doctoral.

Bibliografía

- Anton, S. y González, F. (coord.) 2005. *Planificación territorial del turismo*. Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona, 180 pp.
- Barrado, D. A. 2011. Ordenación territorial y desarrollo turístico. Posibilidades, modelos y esquemas de ordenación del turismo en la España de las autonomías. *Estudios Turísticos*, 149, 3-22.
- Callizo, J. 1991. *Aproximación a la Geografía del turismo*. Síntesis, Madrid, 216 pp.
- Carrillo, I. y Pulido, J. I. 2015. Un análisis crítico del papel de los Organismos Financieros Internacionales en la financiación del turismo en América Latina y el Caribe. En López, D. (ed.):

- Del territorio al destino turístico: Retos y Claves de Éxito. XVII Congreso Internacional de Turismo Universidad y Empresa.* Tirant Lo Blanch, Valencia, 407-435.
- Claval, P. 2002. El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34, 21-39.
- Cooper, Ch. et al. 2007. *El Turismo. Teoría y práctica.* Síntesis, Madrid, 944 pp.
- Duhamel, P. 2007. Les lieux touristiques. En Stock, M. (coord.), *Le tourisme. Acteurs, lieux et enjeux.* Belin, París, 33-82.
- Dwyer, L., Gill, A. and Seetaram, N. (ed.) 2012. *Handbook of Research Methods in Tourism. Quantitative and Qualitative Approaches.* Edward Elgar, Cheltenham & Northampton, 514 pp.
- Fernández-Arroyo, A. 2020. Geografía Social del Turismo. Una mirada crítica a la percepción del turismo y a su representación espacial. *Cuadernos de Turismo*, 45, 113-139.
- Fernández-Arroyo, A. 2019. *El espacio social del turismo y su producción como territorio patrimonial. Aplicación a Castilla-La Mancha* (tesis doctoral) [inédita]. Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad 833 pp.
- Fernández-Arroyo, A. y Martínez, H. S. 2017. El acceso a los destinos rurales: Una perspectiva para la planificación territorial del turismo en una región de interior (Castilla-La Mancha). *Cuadernos de Turismo*, 40, 251-272.
- García Henche, B. 2008. Características diferenciales del turismo rural y estrategias de comercialización. En Cebrián, F. (coord.), *Turismo rural y desarrollo local.* Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 251-269.
- Ivars, J. A. 2000. Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades. *Investigaciones geográficas*, 23, pp. 59-88.
- Ivars, J. A. 2001. *La planificación turística de los espacios regionales en España* (tesis doctoral). Universidad de Alicante, Alicante, 766 pp.
- López Palomeque, F. 1993. Modalidades turísticas y tipologías de espacios turísticos. *Papers de Turisme*, 11, 49-64.
- Marchena, M. J. 1985. Un análisis de los recursos turísticos andaluces. *Revista de estudios regionales*, VI (extra), 169-195.
- Murray, I. 2015. *Capitalismo y turismo en España. Del «milagro económico» a la «gran crisis».* AlbaSud, Barcelona, 433 pp.
- Pillet, F. 2008. *Espacio y ciencia del territorio: proceso y relación global-local.* Biblioteca Nueva, Madrid, 185 pp.
- Sánchez Melero, J. E. 1991. *Espacio, economía y sociedad.* Siglo XXI de España Editores, Barcelona, 338 pp.
- Secretaría de Estado de Turismo, 2019. *Directrices generales de la Estrategia de Turismo Sostenible de España 2030.* Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Madrid, 20 pp.
- Valenzuela, M. 1986. Turismo y territorio. *Estudios Turísticos*, 90, 47-56.
- Vera, J. F. et al. (coord.) 1997. *Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo.* Ariel, Barcelona, 464 pp.
- Vera, J. F. et al. (coord.) 2013. *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos.* Tirant Humanidades, Valencia, 485 pp.